

18 de mayo de 2004

A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Antonio García Padilla



Uno de los principales legados del Centenario de la Universidad ha sido el establecimiento definitivo de un vínculo fuerte y sostenido entre la Institución y sus egresados. Convencido de que nuestra Universidad crece allegando a su casa a la familia de exalumnos y amigos de la institución, quiero compartir con ustedes un poco sobre este tema.

Las mejores universidades públicas cuentan hoy día con tres bases de apoyo: los recursos que reciben directamente del estado; los derechos que cobran por sus servicios y los respaldos que reciben de sus exalumnos y amigos. Hoy día, de las 10 universidades en los Estados Unidos con fondos dotales mayores, que fluctúan entre los \$4 y 18 mil millones, dos son estatales. Las universidades de Texas y California.

Como toda universidad madura, la nuestra también ha de nutrirse de las energías y apoyos de sus antiguos estudiantes y amigos. La Junta de Síndicos, los rectores y yo, queremos asegurar para la Universidad de Puerto Rico esa tercera base de respaldos que es tan necesaria de cara al futuro.

El primer paso se centró en la identificación de nuestra población de egresados. En el año académico de 2002-2003, los recintos se lanzaron con mucho entusiasmo a ese difícil esfuerzo y los resultados fueron excelentes. En efecto, se levantó un registro de 220,883 egresados, y de éstos se actualizaron ya 146,697 en el año académico en curso. En poco tiempo hemos superado todas las expectativas de convocatoria. En la reciente exhibición de la Universidad en Plaza Las Américas se registraron miles de nuestros antiguos alumnos.

Los cerca de \$2.5 millones de donaciones en efectivo que han ingresado al Fondo Dotal y \$2.3 millones en obras de arte a partir de mayo de 2003 nos permiten hablar ya de una cultura filantrópica que germina en torno a la Universidad. Los exalumnos, en sus palabras, retribuyen así el esfuerzo de la institución y del país en su educación. Los respaldos económicos son importantes; el espaldarazo moral y cívico que simbolizan también lo es.

Administración Central
Jardín Botánico Sur
1137 Calle Flamboyán,
San Juan, Puerto Rico
00926-4111
(787) 754-0000
Fax: (787) 754-0917

En Puerto Rico están presentes las condiciones para perseguir los objetivos que se han cosechado con éxito en otras comunidades. Ejemplo de ello es nuestra propia experiencia en el inicio de este esfuerzo. En efecto, en todas las categorías típicas de recaudos ya hemos comenzado a obtener buenos resultados. Veamos los siguientes ejemplos:

En cuanto a donativos “planificados” o testamentarios, recibimos de un eminente jurista puertorriqueño, egresado de la Facultad de Humanidades del Recinto de Río Piedras, \$1 millón en efectivo para el Fondo Dotal de la Universidad, cuyos réditos se destinarán a reforzar los estudios graduados. Donó, además, una valiosa colección de arte. El 6 de marzo de 2003, otro exalumno y antiguo profesor, legó a la Universidad \$60,000.

Los donativos directos o individuales, recibidos al inicio de este esfuerzo son, igualmente, motivo de optimismo. Así, por ejemplo, dos empresarios puertorriqueños egresados de la Escuela de Derecho, anunciaron, el 10 de julio de 2003, un donativo de \$500,000 al Fondo Dotal. Otra familia de empresarios, cuyos miembros son egresados del Recinto de Río Piedras, anunció, el 1 de octubre de 2003, un donativo de \$500,000 al Fondo Dotal.

Los donativos corporativos también son de notar. En efecto, una importante empresa farmacéutica anunció, el 3 de febrero de 2003, un donativo de \$500,000 para becas a los estudiantes de nuestros programas de enfermería. Y donaciones corporativas, junto con aportaciones individuales, hicieron posible el exitoso Simposio de Esculturas del Centenario.

No menos importantes resultan ser los donativos en especie, particularmente los que se refieren al crecimiento del patrimonio artístico de la Universidad. Bacardí Corporation donó a la Universidad, el 26 de agosto de 2003, para MUSA — el Museo del Recinto Universitario de Mayagüez — la importante y valiosa escultura cerámica *Isla recreada*, de la maestra ceramista Susana Espinosa, una de las más grandes e importantes piezas cerámicas que existen en el país. Por otra parte, la Fundación Marcos Irizarry anunció, el 17 de septiembre de 2003, la donación a la Universidad para el MUSA de Mayagüez, de toda la colección del fallecido maestro puertorriqueño que estaba en su poder. La colección comprende más de 400 piezas y está tasada en más de un millón de dólares.

Por último, los eventos de recaudos también se han dejado sentir en este esfuerzo. El 7 de octubre de 2003, la Universidad auspició una cena de recaudación en ocasión de su Centenario. Los recaudos netos para el Fondo Dotal generados por esa actividad alcanzaron la suma de \$293,000.

Como pueden ver, el comienzo de nuestro esfuerzo ha demostrado que podemos lanzarnos a estas lides con la misma expectativa de éxito, dentro de nuestras posibilidades colectivas, que han experimentado otras comunidades.

Para la Universidad de Puerto Rico, los exalumnos son la gran contribución de la Institución al país. Estoy seguro que también para los exalumnos, la Universidad es una parte preciada de sus vidas profesionales y personales. El mantenimiento de un vínculo fuerte con cada uno de los egresados y amigos de la Universidad es de beneficio para todos.

En esa gestión, cada universitario juega un papel. Cada uno de nosotros de diversas formas, puede y debe contribuir con el acercamiento a nuestros exalumnos, con el cultivo de las relaciones con ellos para solidificar una cultura de respaldos. ¡Con la ayuda de ustedes, la Universidad va a levantar esta fuente de apoyo que se necesita para nuestros proyectos!

Cordial saludo.

ped